



JOSÉ MARÍA MORELOS Y PAVÓN

El 30 de septiembre de 1765 nace en la ciudad de Valladolid (Morelia), el segundo de los cuatro hijos de la familia formada por Juana María Guadalupe Pérez Pavón y José Manuel Morelos, de oficio carpintero. El niño fue bautizado con el nombre de José María Teclo. Por motivos no conocidos sus padres se separan: José Manuel Morelos y Nicolás, uno de los hijos, marchan a San Luís Potosí; José María, su hermana María Antonia y su mamá permanecen en Valladolid.

Las dificultades económicas de la familia obligan a José María a trabajar desde los 14 años con un tío materno, dueño de una hacienda cañera ubicada en San Rafael Tahuejo, por los rumbos de Apatzingán. Ahí aprende diversas labores del campo. A fines de 1789 ingresa en el Colegio de San Nicolás, cuando es rector don Miguel Hidalgo.

Poco después, José María continúa estudios de filosofía y teología en el Seminario Tridentino de Valladolid, de lo cual obtiene su ordenación sacerdotal el 21 de diciembre de 1797. En enero de 1798 es nombrado cura interino de Churumuco y de Tamácuaro de la Hucacana. En mayo de 1799, se le designa cura encargado de San Antonio Urecho

y un mes después logra la titularidad del curato de San Agustín Carácuaro, cabeza parroquial de Santa Catalina Nocupétaro, San Francisco Acuyo y Santa Catarina Purungueo.

En Carácuaro, Morelos echa raíces: permanece ahí por espacio de once años, durante los cuales promueve el comercio mediante la arriería —cuyas ganancias invierte en la construcción de la iglesia de Nocupétaro—; establece una tienda en Valladolid y tiene un hijo.

Mientras Morelos ejerce la curia, importantes acontecimientos afectan la vida nacional. Ante el vacío de poder dejado en España por la invasión francesa, las recurrentes exigencias de donativos para gastos extraordinarios de la corona y los rumores de la ocupación de la Nueva España, en 1809 surge en Valladolid una conspiración que intenta formar una junta de gobierno en la Ciudad de México.

En marzo de 1810 se fragua otra conspiración encabezada por el corregidor de Querétaro, Miguel Domínguez, su esposa, Josefa Ortiz y los militares Allende, Abasolo y Juan Aldama, así como don

COMUNICACIONES

SECRETARÍA DE INFRAESTRUCTURA, COMUNICACIONES Y TRANSPORTES



EL MIRADOR

<https://elmirador.sct.gob.mx/>

Por aquí pasó



LA INDEPENDENCIA Y
LA REVOLUCIÓN EN EL
SISTEMA CARRETERO
NACIONAL



Miguel Hidalgo y Costilla quién, al recibir noticia que han sido delatados, decide lanzarse a la lucha armada. Enterado de las acciones de Hidalgo, Morelos sale en su búsqueda para expresarle su deseo de unirse al movimiento. El 20 octubre de 1810, Morelos alcanza a Hidalgo en Charo; conversan en Indaparapeo y Morelos se ofrece como capellán para acompañar al Ejército insurgente en su marcha hacia la ciudad de México. Hidalgo le responde: “Padre, me parece que mejor ha de ser usted un general que un capellán” y lo nombra lugarteniente para levantar en armas la región del Sur. Luego de esa reunión Hidalgo y Morelos no volverán a encontrarse.

El 25 de octubre de 1810, Morelos inicia la primera de sus cinco campañas militares: con 25 hombres sale de Carácuaro rumbo al Puerto de Acapulco dando mayor importancia a la destreza de sus tropas sobre su cantidad —prefiere contar con pocos soldados, siempre que sean disciplinados y aptos para el combate— criterio que mantiene constante en la composición del Ejército del sur. Morelos escribe alguna vez: “Cierto que pueblos enteros me siguen a la lucha por la independencia, pero se los impido diciendo que es más poderosa su ayuda labrando la tierra para darnos el pan a los que luchamos”.

En menos de 15 días Morelos forma una fuerza de casi tres mil efectivos, organizados en compañías integradas por combatientes que se conocen entre sí. Los contingentes se constituyen bajo la responsabilidad de sus líderes naturales, ya fueran oficiales de milicias, propietarios o notables de cada localidad.

A principios de noviembre de 1810, Morelos entra en Tecpan donde se le unen los hermanos Hermenegildo, Juan José, Antonio y Pablo Galeana quienes aportan hombres, armas y un cañón. De camino a Chilpancingo, Morelos llega a Chichihualco en mayo de 1811; ahí, junto con don Leonardo Bravo, sus hermanos Miguel, Víctor y Máximo, así como su hijo Nicolás y Hermenegildo Galeana, derrotan a fuerzas realistas; en Tixtla, Vicente Guerrero decide incorporarse a la insurrección.

Morelos concluye su Primera Campaña militar con la toma de Chilapa, en agosto de 1811; la Segunda inicia en noviembre de ese año, en la cual los hechos de mayor relevancia son: la incorporación de Mariano Matamoros al Ejército insurgente (diciembre de 1811); la entrada en Cuautla; su

sitio y su ruptura, el 2 de mayo de 1812. La toma de Tehuacán y Oaxaca, así como la ejecución de Leonardo Bravo marcan la Tercera Campaña (junio-noviembre de 1812); la salida de Oaxaca y la capitulación del Fuerte de San Diego en Acapulco caracterizan la Cuarta (febrero-agosto de 1813). La Quinta Campaña, que principia con la salida de Chilpancingo (noviembre de 1813) termina con la derrota de Morelos en Puruarán (enero de 1814), después de la cual “no se organizan ya, bajo la dirección del caudillo, campañas militares de importancia; él y sus hombres vivirán a la defensiva... [No obstante] la última expedición es muy precisa: sale de Uruapan el 28 de septiembre de 1815 y es alcanzada por el enemigo en Temalaca”. Ahí, el 15 de noviembre de 1815, Morelos es capturado por el comandante Matías Carranco, desertor de las filas insurgentes en 1812. A Morelos se le acusa de alta traición al rey, a la patria y a Dios; sabotaje del virreinato y de provocar muertes y destrozos.

El 20 de diciembre de 1815, Félix María Calleja, virrey de la Nueva España, firma la sentencia de muerte de Morelos quien es fusilado el día 22 en San Cristóbal, Ecatepec.

